

Un vacío en la Psicología Escolar

A Gap in School Psychology

KARLEANA SEMPRÚN GALUÉ

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo-Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0002-3252-2343>

Resumen

A la psicología se le ha asignado un papel principal en la detección y atención de las fortalezas y debilidades de los niños escolarizados. Desde los años 40 con la Teoría Maduracionista de Gesell, hasta finales del siglo XX, la mirada estuvo centrada en los prerrequisitos biológicos del desarrollo, que explicaban las respuestas escolares a partir de la consolidación de las destrezas académicas y que actualmente se muestran insuficientes para describir este comportamiento. El siglo XXI se caracteriza por dirigir el foco a otras aristas, específicamente el área socioafectiva y sus diferentes variables, como garantes del éxito escolar en todos sus niveles. La dirección apunta hacia perspectivas inclusivas, contextualistas, multidisciplinarias y ecológicas, como soporte referencial para la organización de un marco referencial macro, que integre sin parcelar los contenidos educativos y sus agentes participantes: estudiantes, docentes, personal directivo y administrativo; tarea de gran dificultad que requiere la deconstrucción de los métodos y prácticas académicas tradicionales, para centrarse en la calidad, equidad e igualdad de la educación como prioridad, según las diferencias individuales en cuanto a los ritmos de aprendizaje, temperamento y experiencias previas de cada estudiante. Esta reforma es factible y justifica una planificación distinta a la empleada hasta ahora; su aplicación y evaluación tiende a identificar los factores de riesgo y protección en los entornos de desarrollo, frente al amplio espectro de situaciones socioacadémicas en las que se encuentra, para así atender la diversidad y las diferencias individuales.

Palabras clave: Psicología educativa, desarrollo infantil, Teoría maduracionista, prerrequisitos biológicos, Área socioafectiva

Abstract

Psychology plays a crucial role in identifying and addressing the strengths and weaknesses of schoolchildren. Gesell's Maturation Theory from the 1940s until the end of the 20th century focused on the biological prerequisites of development, which explained academic responses based on consolidating academic skills. On the other hand, the 21st century requires a broader understanding of academic achievement that includes socio-affective variables. These factors are now considered essential to school success at all levels. In order to achieve this, inclusive, contextualist, multidisciplinary, and ecological perspectives are used as referential support for organizing a macro frame of reference that integrates educational content and its participants. Without splitting it out, it integrates educational content and its participating agents, including students, teachers, management, and administrative staff. This challenging task requires a shift away from traditional academic methods and practices, prioritizing education quality, equity, and equality while considering individual student differences. This is a feasible reform and justifies a different kind of planning than the one used. This approach calls for different planning and evaluation that identifies risk and protective factors in development contexts and addresses diversity and individual differences.

Keywords: Educational psychology, Child development, maturation theory, biological prerequisites, socioemotional area

Conferencia disponible en:

